

El equipo solidario, de Vicky Reynolds

Traducción de pags. 180-182 de “Doing Justice as a Path to Sustainability in Community Work”,
Marcela Estrada Vega, Agosto 2016

A. El Equipo Solidario

Un Equipo Solidario es un grupo de personas que sirven como una red de apoyo que sostienen a un/a trabajador/a comunitari@ y les acompaña en los difíciles contextos de su trabajo. Esta práctica se desarrolló tempranamente en mi trabajo junto a sobrevivientes de tortura y violencia política. Fue inmediatamente evidente que necesitaría construir un equipo que me sostuviera y me permitiera ser útil en el trabajo¹. **El propósito del Equipo Solidario es responder al aislamiento del/a trabajador/a posicionándole dentro de una comunidad.** Yo invita a l@s trabajador@s comunitari@s a construir sus propios Equipos Solidarios. Esto se logra escogiendo personas específicas de sus vidas y llevando a este equipo junto a ell@s en su trabajo en formas imaginarias y reales.

Posicionarse dentro de una comunidad elegida permite a quienes trabajan en comunidad acceder a todo lo que es posible para ell@s a fin de poder servir a sus clientes. La pregunta no es qué es lo que diría mi mentor o maestro justo ahora, sino cómo puedo ser yo el/la trabajador/a más útil en este momento, para esta persona, en este contexto. **Si pudiera posicionarme en solidaridad con l@s miembros de mi Equipo Solidario, como podría ser más útil?**

El Equipo Solidario se construye para existir fluidamente, a lo largo del tiempo, y comprende tanto **personas reales como imaginarias, y personas vivas o que ya pueden haber fallecido.** L@s miembros del Equipo Solidario pueden ser cercanos al/a trabajador/a o figuras públicas. Cuando yo comencé a trabajar con médic@s, puse al Che Guevara en mi Equipo Solidario, porque él fue un médico revolucionario que luchó por la justicia global. El Che me servía para recordar que quiero estar en solidaridad con est@s medic@s, a pesar del hecho que tenemos lugares de poder distintos en nuestro trabajo. Por poder me refiero a las diferencias en cómo se consideran nuestros conocimientos, cómo se respeta nuestro trabajo y cómo nos pagan. Estos temas de clase y poder con frecuencia son silenciados por las políticas de la cortesía, pero levantan barreras a la solidaridad que interrumpen que podamos ser más útiles a nuestr@s clientes junt@s. L@s médic@s pueden tener más privilegios que los que tengo yo, como consejera, pero l@s médic@s de los que estoy hablando aquí han elegido trabajar junto a personas marginalizadas en circunstancias difíciles y se han ganado mi respeto y solidaridad. El Che me puede recordar esta solidaridad, lo que puede ayudarnos a tod@s a ocuparnos de los compromisos compartidos de ser útiles a las personas con que trabajamos.

Las miembros del Equipo Solidario pueden invitarnos a un rendir cuentas colectivo respecto a las brechas: los espacios entre nuestros lugares privilegiados y los lugares marginalizados de

¹ Heather Elliot fue una de mis supervisoras en el trabajo junto a sobrevivientes de tortura y violencia política en ese tiempo, y ella me sugirió que necesitaría un equipo, lo que estimuló mi pensamiento en estas direcciones. Comunicación personal, 1995

nuestr@s clientes u otr@strabajador@s². Por ejemplo, en mi trabajo con un hombre que ha sido violento en una relación, tengo cerca a un miembro de mi Equipo Solidario que ha sufrido violación. Esto me puede posicionar en una comunidad que tiene mayor capacidad de considerar la tensión entre compasión hacia él y la invitación a que tome responsabilidad por sus acciones. ¿Cómo podría mi trabajo con este hombre ser diferente si este miembro de mi Equipo Solidario estuviera en todas mis conversaciones con él? ¿Cómo podría estar más habilitada para no perder de vista a las víctimas de la violencia estando en comunidad con este miembro de mi Equipo Solidario?

Mi Equipo Solidario incluye a Warren, que se identifica como negro, y cuya presencia imaginada, recordada y a veces física me invita a rendir cuentas respecto de mi lugar como miembro de la cultura dominante (y donde yo vivo en Canadá eso significa ser miembro de la cultura blanca). Me posiciono a mí misma siempre junto a Warren cuando trabajo con una persona minorizada y marginalizada, sea trabajador/a o cliente³. También invité a Jesse, una persona querida que es transgénero, a mi Equipo Solidario. Le tengo cerca siempre que estoy hablando en público, recordándome que nunca puedo saber quién es quién⁴. No quiero cerrar el espacio a la identidad de nadie en mi trabajo. Esto es cierto no sólo respecto al género, sino en todos los dominios de identidad donde lo que se asume normal está construido socialmente.

Cathy Richardson, quien se identifica como Métis, ocupó la práctica del Equipo Solidario de una manera única cuando hizo el discurso de apertura en una conferencia. Puso tres sillas en el escenario detrás del podio. Invitó a su colega, Allan Wade, que es un hombre blanco, PH.D, con muchas publicaciones, a sentarse en la silla del medio. A cada lado de él colocó un libro escritos por otros hombres blancos que tenían doctorados. Cathy hizo público a tod@s l@s presentes que su propósito era mostrar que personas blancas, con voces reconocidas y privilegiadas, decían las mismas cosas que ella decía como persona Métis. Nos hizo saber que hacía esto para recordarse a sí misma que conocía los hechos, y que estaban correctos. La presencia de Allan, sentado a sus espaldas, le recordaba que no estaba loca y que había aliados no aborígenes que la respaldarían cuando nombrara la colonización⁵.

² El trabajo de Karen Grant sobre interseccionalidad ha sido extremadamente útil en mi atención a estas brechas y la invitación al rendir cuentas colectivo (2008, 2003). Su trabajo se describe más ampliamente en la Intención Guía Considerando el Poder.

³ Aquí estoy hablando de Warren Williams y hago un reconocimiento al respaldo, invitaciones a rendir cuentas y solidaridad que me ha dado en nuestra larga relación a través del tiempo. Recursivamente, Warren me ha dicho que yo le he sido útil como miembro de su Equipo Solidario.

⁴ Jesse pidió ser identificado como Jesse P.

⁵ Estoy usando los ejemplos de Cathy para iluminar las posibilidades del Equipo Solidario, pero esta práctica también es efectiva como estrategia para responder a la reacción (backlash) en el trabajo anti-opresión.

Lo que sigue es un ejercicio que uso con frecuencia para invitar a trabajador@s comunitari@s a conversaciones para explorar la posibilidad de crear sus propios Equipos Solidarios. El ejercicio se enfoca en quiénes podrían ser los miembros del Equipo Solidario y cómo el/la trabajador/a comunitari@ podría usar este Equipo Solidario en su práctica.

Creando tu Equipo Solidario

¿A quiénes te gustaría invitar a tu Equipo Solidario?

¿Qué cualidades tienen que les hacen calificar para estar en tu Equipo Solidario?

¿Qué cualidades, recursos, ideas y éticas colectivas te conectan con estas personas? (individualmente y como grupo)

¿Cuál es tu historia de solidaridad con estas personas?

¿Cuáles son las expectativas y responsabilidades relacionadas con ser miembros del equipo Solidario?

¿Cómo abrazaras a los miembros del Equipo Solidario con quienes no tienes contacto directo, como quienes pueden haber fallecido, como un abuela, un entrenador deportivo del pasado. O personas con las que no te has encontrado como Neil Young o Emma Goldman...?

¿Cómo podrías acceder a tu Equipo Solidario en el trabajo? ¿Cuándo podrías invitar a miembros específicos de tu equipo a estar en solidaridad contigo, cuándo podrías tener el equipo completo? ¿En qué circunstancias vas a invitar el espíritu de tu Equipo Solidario, y cuándo podrías de hecho invitar a algún@ a una conversación o a un contacto físico directo?

Considera tu relación con algún miembro en particular de tu Equipo Solidario. ¿Cómo estar en solidaridad con este miembro en particular de tu Equipo Solidario te hará posible ser útil para tus clientes y más en línea con tu propia ética? Si le preguntara a este miembro de tu Equipo Solidario de sus experiencias y saberes respecto a tu relación con la ética, cómo respondería? ¿Si le preguntara a este miembro de tu Equipo Solidario cómo tú has estado en solidaridad con él o ella, cómo respondería?

¿Cómo rendirás cuentas a l@s miembros de tu Equipo Solidario? ¿Cómo les harás saber cómo son útiles a ti y a tus clientes, en momentos de los que no tienen idea? ¿hay momentos en que te preferirías no invitar a algún@ en particular a una de tus conversaciones?

¿Qué diferencia hará pertenecer a este Equipo Solidario ...

¿Para ti?

¿Para las personas a las que has invitado a estar en solidaridad contigo?

El equipo Solidario ofrece la posibilidad de un testigo siempre presente en las epifanías, pequeños milagros y momentos hermosos y significativos en nuestro trabajo, que de otra manera podrían perderse. Las invitaciones a los miembros del equipo Solidario pueden explicitar nuestro darnos permiso entre nosotros a conectarnos sin temer el juicio cuando las cosas están bien o están difíciles. Tener un plan para llamar a alguien en una crisis es un freno a la desesperación. L@s trabajador@s me han comentado a lo largo del tiempo como han expandido creativamente el uso de sus Equipos Solidarios para forjar su sustentabilidad; tanto en tiempos de necesidad, como, en raras ocasiones, para atestiguar la alegría de su trabajo. En momentos de desesperación, cuando perdemos el espíritu, los equipos Solidarios no pueden acompañar, de maneras físicas y espirituales, y recordar experiencias en que hemos sido competentes y útiles.